

## DOCUMENTAL SOCIAL PARTICIPATIVO.

### **Incidencia en *bordes urbanos* con perspectiva juvenil.**

ÁNGELA GARCÉS MONTOYA<sup>1</sup>

LEONARDO DAVID JIMÉNEZ<sup>2</sup>

#### **Palabras clave:**

Documental social participativo – DSP, Borde urbano, Jóvenes comunicadores comunitarios.

#### **1. Presentación.**

En artículo presenta avances de dos investigaciones<sup>3</sup>, que ponen en diálogo los conceptos “juventud” y “borde urbano” en barrios periféricos de Medellín. Nos proponemos trazar puentes entre las prácticas promovidas por el colectivo Ciudad Comuna -un colectivo de comunicación de la Comuna 8 de Medellín, conformado y liderado por jóvenes-y las reflexiones teórico-metodológicas del grupo de investigación *Comunicación, Organización y Política* (Universidad de Medellín). Se hace énfasis en una de las rutas de comunicación desarrolladas por Ciudad Comuna, relacionada con la pedagogía del *Documental Social Participativo -DSP*, basada en formas de empoderamiento y movilización social a través de la comunicación para el cambio social. El texto se estructura del siguiente modo: a)

---

<sup>1</sup> Profesora Asociada de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Medellín, Investigadora en la línea Comunicación y Culturas juveniles del grupo de investigación Comunicación, Organización y Política. Entre sus publicaciones: *Pensar la comunicación*. Editora (2006). *Vigencia y prospectiva de la comunicación-Jóvenes, identidad y cultura* (2009). *Nos-Otros los jóvenes. Territorios musicales urbanos* (2010), *Participación Política Juvenil* (2012). E-mail: [agarces@udem.edu.co](mailto:agarces@udem.edu.co) / [culturasjuveniles@gmail.com](mailto:culturasjuveniles@gmail.com)

<sup>2</sup> Comunicador Audiovisual. Director de la Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna. Realizador Audiovisual Independiente. Co-investigador del Proyecto “Prácticas de comunicación para la movilización y el cambio social: un diálogo con experiencias de tres colectivos de comunicación que operan en barrios periféricos de Medellín. [leojiga@gmail.com](mailto:leojiga@gmail.com) / [www.ciudadcomuna.org](http://www.ciudadcomuna.org)

<sup>3</sup> Universidad de Medellín, Ciudad Comuna y Pasolini en Medellín. *Prácticas de comunicación para la movilización y el cambio social: un diálogo con experiencias de tres colectivos de comunicación que operan en barrios periféricos de Medellín*. Financiado por Colciencias. (2013-2015) y Ángela Garcés. *Colectivos juveniles de Comunicación*. Tesis de doctorado en Comunicación (en curso). Universidad Nacional de La Plata – Argentina. (2013-2015)

Presentación: recoge la perspectiva de comunicación desarrollada por Ciudad Comuna, con énfasis en Documental Social Participativo –DSP. b) Referentes teóricos para la comprensión de los movimientos sociales asociados a territorios marginales; c) Presentación de las prácticas del colectivo juvenil Ciudad Comuna, con énfasis en nuevas imágenes de jóvenes populares asociadas a procesos de comunicación popular y para el cambio social, d) Análisis de la propuesta del Documental Social Participativo –DSP- propio del colectivo Ciudad Comuna, e) se esbozan conclusiones y perspectivas de investigación.

Nuestro contexto de estudio se ubica en la ciudad de Medellín, particularmente en barrios periféricos, donde confluyen dos nociones antagónicas de territorio cifradas en la forma de concebir el *borde urbano*. De un lado, encontramos la concepción “oficial”, que involucra la planeación y administración municipal, respaldada en saberes técnicos y racionales que consideran que las condiciones recientes de poblamiento del borde urbano en Medellín, como zonas de conflicto urbano al promover poblados *informales, irregulares e ilegales*. Además suponen que los bordes urbanos de Medellín son focos de violencia urbana. De otro lado, los pobladores de los bordes urbanos - donde surgen los Asentamientos-, reivindican los derechos humanos, la seguridad humana y la vida digna, que obligan a reconfiguran la noción de borde urbano. Se entiende que las prácticas de comunicación desarrolladas por Ciudad Comuna, promueven procesos de movilización y empoderamiento social, político y cultural, para que los pobladores de Los Asentamiento sean incluidos como ciudadanos y dignificar sus territorios populares.

La noción de *borde urbano* se concibe desde la administración municipal como zona de conflicto para la planificación urbana (técnica y racional), pues el saber técnico no alcanza a dimensionar la importancia de los procesos organizativos asociados a las formas de “producción del territorio” (Oslender, 2002) realizada por pobladores que llegan a la ciudad de manera forzada –se trata en su mayoría de campesinos desplazados por la violencia rural-. Por ello los asentamientos existentes en zonas de *borde urbano*, reclaman la inclusión, como poblaciones *legales*, que merecen ser consultados y considerados en la planificación de sus espacios.

En medio de ésta tensión en las formas de ocupar los bordes urbanos, es importante pensar la labor realizada por Ciudad Comuna. Este colectivo de comunicación surgió por iniciativa de jóvenes - en su mayoría habitantes de los barrios que conforman el borde urbano de la

Comuna 8 de Medellín- particularmente expuestos a las violencias urbanas y a las condiciones de inequidad social. Los y las jóvenes vinculados a Ciudad Comuna, se resisten a perpetrar los estereotipos que marcan al *joven popular* y por ello, buscan “resistir a la guerra” a través de formas de agrupación autónomas, participativas y asamblearias, con objetivos sociales, comunitarios y políticos propios, arraigados a sus territorios populares.

Este colectivo inicia en el 2008 con la decisión de los líderes de la Comuna 8 de constituir - dentro del Plan de Desarrollo de la Comuna- una línea de comunicación que potenciara la integración y la participación de la comunidad en la construcción de su propio desarrollo y en la cualificación de los procesos de convivencia. Ciudad Comuna reúne grupos de comunicación de la comuna 8 y se organiza en colectivos de trabajo según los proyectos que se desarrollen. Es así como un grupo o colectivo abandera el trabajo con el periódico comunitario: *Visión 8*; otro grupo trabaja en el proyecto del *Centro de Producción: Común-audiovisual*; otro lidera los procesos de formación a través de las *Escuelas de formación*. No obstante esta división en grupos o comunidades de trabajo, los integrantes se apoyan y muchos de los miembros trabajan simultáneamente en varios proyectos. Los proyectos de comunicación que han sido iniciativa del colectivo se han venido consolidando y hoy día constituyen un referente de procesos de comunicación y organización juvenil en la ciudad de Medellín. La finalidad de este colectivo de comunicación se sintetiza en su eslogan: *comunicación para la movilización y el cambio social*, que busca potenciar la integración y la participación de la comunidad en la construcción de su propio desarrollo y en la cualificación de los procesos de convivencia.

La comuna 8 –lugar de acción de Ciudad Comuna- está ubicada en la zona centro-oriental de Medellín, con una fuerte tradición en ocupación informal, asociada a una gran ausencia de obras civiles de mitigación contra episodios de deslizamiento por fallas geológicas. Los pobladores de los bordes urbanos, crean una reconfiguración de la identidad étnica y cultural del territorio, integrando prácticas y tradiciones de vida urbana y rural. El dibujo de Ciudad Comuna -Ver ilustración 1-ilustra el territorio que hace parte de su accionar comunicativo; a su vez, esta imagen hace evidente el contraste entre zonas urbanas y rurales de la Ciudad de Medellín, donde aparece el “borde urbano”, haciendo visible la expansión urbana. En este borde urbano se forjan diversos conflictos, propios de una ciudad irregularmente poblada, bajo los efectos del conflicto armado que vive el País y que genera la vulneración de derechos humanos y sociales.



Ilustración 1: Ciudad Comuna - <https://www.facebook.com/photo.php>

Otra imagen que ilustra las características del territorio la Comuna 8 de Medellín, la encontramos en el video promocional del colectivo<sup>4</sup>. Imágenes que ofrecen una visión propia de las características topográficas, habitacionales y de las condiciones de vida de sus habitantes. De este modo, se hacen visibles barrios populares forjados por ocupación informal, realizada en su mayoría por población campesina desplazada, víctima del conflicto armado en zonas rurales de Antioquia, que nos obliga a pensar en las formas de poblamiento de Medellín durante el siglo XX y sus efectos recientes, en los nuevos modos de estar juntos y avizorar la compleja trama existente en las márgenes urbanas de Medellín.

En la ruta de la propuesta audiovisual, encontramos a un colectivo de jóvenes comunicadores comunitarios, algunos de ellos con formación profesional en campos de la comunicación, que buscan posicionar la metodología del *Documental Social Participativo- DSP* para promover formas de empoderamiento y movilización de la comunidad que fortalezcan su tejido social. Abordamos el caso puntual del *borde urbano*, que actualmente es objeto de una fuerte intervención por parte de la Alcaldía de Medellín, con el megaproyecto “Jardín Circunvalar”.<sup>5</sup> Este megaproyecto se corresponde con una concepción de ciudad -promovida por los gobiernos locales- que concibe la ciudad como un importante factor económico, denominado

<sup>4</sup><http://www.youtube.com/watch?v=1C6YQdFhSp8>

<sup>5</sup> Los procesos recientes de planeación y renovación urbana de Medellín, se suceden a través de Megaproyectos –con diversas orientaciones: Parques Bibliotecas, Circunvales, Jardines urbano-rurales – que buscan intervenir amplias zonas, consideradas vulnerables (social y culturalmente) para ser pacificadas a través de obras civiles. En el caso del borde urbano, se inicia el mega Jardín Circunvalar, que considera obras de infraestructura, senderos ecológicos e integración de sistemas de transporte.

“Ciudad Innovadora”, busca atraer capitales para el desarrollo local con un perfil turístico. En ésta perspectiva la ciudad ha sido transformada urbanísticamente, con alta intervención de zonas vulnerables, pero lamentablemente ha causado múltiples desplazamientos intraurbano.

El DSP se corresponde con un proceso de *Investigación – acción – participación* (IAP), que busca la participación activa de las comunidades afectadas por el megaproyecto, y con ellas, visibilizar e interpretarlas afectaciones comunitarias y sus condiciones de marginación y desplazamiento generados por el mismo. A su vez, el DSP permite difundir las formas de movilización y resistencia social que se tejen en el territorio, buscando de un lado. El DSP, también se construye sobre la ruta de *Diálogo de saberes* donde convergen Ciudad Comuna con su aporte de la propuesta metodológica del DSP, que permite facilitar los procesos sociales organizados de la Comuna 8 de Medellín, y hacer visible el saber construido sobre la apropiación social del territorio, y las lecturas sobre el desarrollo social, político y cultural del territorio.

En el resultado final del proceso de investigación-acción del documental *El jardín de dudas*, se reconocen las voces y vivencias de los pobladores de Los Asentamientos, duramente golpeados por la intervención de la administración municipal con el megaproyecto de renovación urbana. La propuesta narrativa de la producción evidencia la forma en que los actores tejen un discurso político y una propuesta de desarrollo territorial que confronta con argumentos claros los postulados de “la ciudad innovadora”. El hilo conductor del documental son los relatos de memoria sobre la realidad situada de los territorios intervenidos, donde se evidencian los impactos negativos generados por el megaproyecto. La narrativa documental también permite reconocer y analizar el nivel de empoderamiento y formación política de las comunidades, y la claridad de un discurso político que sin dejar de ser comunitario, confronta los argumentos de la institucionalidad con planteamientos sólidos y contundentes.

## **1. Introducción de nuestros referentes teóricos para la comprensión de los movimientos sociales asociados a territorios marginales.**

Es interesante rescatar las reflexiones en torno a las diferencias que existen entre los conceptos de marginalidad, apropiación territorial y límites urbanos-rurales. Ya que en ellos

subyace una subvaloración de los *bordes urbanos* al considerarlos lugares liminares que no logran integrarse a la ciudad.

De un lado encontramos en los estudios de Svampa (2004), una resignificación de la condición de marginalidad urbana, al rescatar la fuerza de las redes sociales de intercambio recíproco, consideradas el elemento estructurante, más significativo en la barriada, que permite a los marginados migrar desde el campo, asentarse en la ciudad, moverse, conseguir un techo y sobrevivir. Sus estudios resaltan la emergencia de renovadas relaciones comunitarias, donde las relaciones y vínculos familiares y de compadrazgo, basadas en la solidaridad y la reciprocidad, dibujan un mundo en el que la confianza es la clave en las relaciones sociales, a tal punto que en un mundo sin estado ni partidos ni asociaciones “la red de intercambio recíproco constituye la comunidad efectiva del marginado urbano”.

A su vez, Lomnitz en su obra *Cómo sobreviven los marginados* (1989), resalta la importancia de las redes familiares y vecinas en la configuración de la barriada, pero también resalta que en contextos de marginalidad la consanguinidad no es un factor determinante en la reciprocidad, sino que por el contrario la proximidad geográfica es capaz de entablar verdaderos flujos de continuidad en las relaciones entre los actores. Para Lomnitz, “las redes otorgan un apoyo emocional y moral al individuo marginado, y centralizan su vida cultural, frente a la virtual ausencia de cualquier otro tipo de participación organizada en la vida de la ciudad o la nación. Podemos afirmar, por lo tanto, que la red de intercambio recíproco constituye la comunidad efectiva del marginado urbano, en las barriadas latinoamericanas” (Lomnitz, 1989, p.223)

Al considerar la novedad que subyace en las luchas sociales de los últimos 15-20 años en contexto sociales territorializados, tanto urbanos como rurales, Zibechi (2008) resalta la importancia del territorio en la constitución de las relaciones sociales que resignifican la noción de “movimiento social”. Este autor considera de los movimientos desde otro lugar:

(...) no ya desde las formas de organización y los repertorios de la movilización, sino las relaciones sociales y los territorios, o sea los flujos y las circulaciones y no las estructuras. En este tipo de análisis sobresalen en los movimientos nuevos conceptos como autonomía, cultura y comunidad. Entendiendo que los territorios están vinculados

a sujetos que los instituyen, los marcan, los señalan sobre la base de las relaciones sociales que portan”. (Zibechi, 2008, p.50)

La noción de *borde urbano* promovida por la administración municipal como zona de conflicto para la planificación urbana (técnica y racional), no alcanza a dimensionar la importancia de los procesos organizativos asociados a las formas de “producción del territorio” existentes en los asentamientos, que reclaman la inclusión, como poblaciones legítima y socialmente constituidas, que merecen ser consultados y considerados en la planificación de sus espacios. Esto puede vincularse asimismo con procesos más amplios y de escala planetaria de transformación urbana de las sociedades contemporáneas, donde, como señala Mongin (2006), la “economía de archipiélago” rompe con el sistema de organización jerárquico previa de la sociedad industrial y fordista, sin corresponderse a una dinámica igualitaria, sino contribuyendo a profundizar desigualdades y a modelar nuevas jerarquías. En esta línea, Wortman señala que “la globalización de los territorios está en el origen de un proceso de marginalización y exclusión donde hay lugares interconectados y otros que quedan en el margen”. (Wortman, 2011, p.55)

Una evidencia clara de este desencuentro en la forma de concebir y producir territorio, se reconoce en la existencia de dos mapas de la Comuna 8 de Medellín. De un lado, existe el *Mapa político administrativo* que levantan los expertos en planificación urbana, considerado el mapa legítimo; otro mapa, concebido como *Mapa comunitario*<sup>6</sup> lo construyen las comunidades, como resultado de sus procesos de apropiación del territorio, que trasciende los parámetros del ordenamiento territorial planteados por el Departamento Administrativo de Planeación de la ciudad y se construye desde la perspectiva de las comunidades, y desde ellas recogen renovadas reflexiones del borde urbano y de los asentamientos.<sup>7</sup>

<sup>6</sup>Ver edición especial del periódico *Visión 8 Memoria del Mapa político de las comunidades de la Comuna 8*: <http://issuu.com/ciudadcomuna/docs/namef08ae4>

<sup>7</sup> El *mapa político administrativo* de la Administración Municipal – con su última actualización que data de la década de los 80- pretende estructurar el Plan de Ordenamiento territorial vigente y contempla la delimitación de 18 barrios en el Mapa de la comuna 8. Por su parte las comunidades que habitan el Borde Urbano Rural, en articulación con procesos sociales y organizativos de todos los barrios de la Comuna 8, construyeron entre los años 2010 y 2012 un Mapa comunitario, a través de procesos de concertación del Plan Local de Desarrollo un mapa político del territorio. El resultado de este ejercicio abierto a la participación de las comunidades que conforman los asentamientos de los bordes es la construcción de un mapa político con arraigo e identidad comunitaria, en el que las comunidades visibilizan 34 barrios con delimitación territorial, con historia, con construcciones sociales y procesos de participación cultural y social, con censos poblacionales desarrollados de manera participativa.

La confrontación entre estos dos mapas, deja en evidencia a su vez, dos formas de “producir territorio”, y además, la visión oficial hace aparecer en el imaginario urbano la noción de “población marginal”, que se respaldada desde la lógica particular de “saberes técnicos y racionales”, según Oslender (2002) ese saber técnico posiciona las “representaciones del espacio”, referidas a:

Los espacios concebidos y derivados de una lógica particular y de saberes técnicos y racionales, se trata de un espacio conceptualizado, “el espacio de científicos, urbanistas, tecnócratas e ingenieros sociales” (Lefebvre 1991, p.38). Estos saberes están vinculados con las instituciones del poder dominante y con las representaciones normalizadas generadas por una “lógica de visualización” hegemónica. Están representados como “espacios legibles”, como por ejemplo en mapas, estadísticas, etc. Producen visiones y representaciones normalizadas presentes en las estructuras estatales, en la economía, y en la sociedad civil. Esta legibilidad produce efectivamente una simplificación del espacio, como si se tratara de una superficie transparente. De esta manera se produce una visión particular normalizada que ignora a luchas, ambigüedades, y otras formas de ver, percibir e imaginar el mundo. Este espacio abstracto es precisamente “el espacio del capitalismo contemporáneo. (Oslender, 2002, p.5)

Los saberes técnicos y racionales planifican la ciudad, bajo nociones de paisajismo urbano, ciudad innovadora, movilidad sostenible; generan además mega-proyectos de gran impacto, para transformar la ciudad acorde con los estándares internacionales de modernización urbanística; y si bien, están a la vanguardia del urbanismo y la planificación de las megalópolis, dejan al margen, las condiciones de vida de la “población marginal”, aquella población obligada a habitar los bordes, en su condición de población desplazada, que de manera forzada, se ve en la necesidad de constituir los Asentamientos, como única forma de habitar la ciudad. De otro lado, se confirma la existencia de expresiones organizativas y de resistencia -especialmente juveniles-, donde los pobladores de los bordes urbanos, han construido sus nociones de territorio, hábitat y vida digna. Allí confluyen diferentes procesos de movilización social en función de la recuperación del territorio urbano y rural, como lugares donde es urgente restituir la vida digna en las laderas de Medellín. En los bordes urbanos existen entonces formas de poblamiento y apropiación del territorio que el Estado no alcanza a reconocer. Esta situación se agudiza con las orientaciones de modernización e innovación de la ciudad, donde se enfrentan dos nociones del territorio; una, considera la



lógica racional y técnica, asociada a la disciplina de planificación urbana; y del lado de la población, surge y se posiciona un “sentido de lugar”<sup>8</sup>, que logra incluso “producir el territorio” (Oslender, 2002)

## **2. Presentación de las prácticas del colectivo de comunicación *Ciudad Comuna*, con énfasis en nuevas imágenes de jóvenes populares asociadas a procesos de comunicación popular y para el cambio social.**

En el contexto de violencia urbana de Medellín en la década de 1990 se instala la figura de “joven violento”, ampliamente difundida en los medios de masivos comunicación (noticieros de tv y radio, además de la prensa); a su vez, las líneas de investigación de las universidades y Ongs se concentran en atender al “joven vulnerable” o “joven en riesgo”. Estas figuras de jóvenes populares se encarnan en la imagen de “sicario”, se trata de:

Un joven que no es narcotraficante pero interviene en la guerra de los carteles contra el Estado; no es activista político pero tercia en la pugna entre los actores políticos; no pertenece a ninguna organización desde la cual reivindicar una causa justa pero aparece como actor cuyas acciones alteran la vida colectiva; y para rematar no estudia, poco le interesan los asuntos escolares y apenas pasa de los 15 años de edad. Esta figura de joven determinó el curso de la investigación en juventud en Colombia, pues la preocupación por las expresiones violentas se convirtió en la pregunta ordenadora y obligante”. (Perea, 2008, p.266)

Esta imagen preponderante del joven popular como sicario, determinó el curso de las investigaciones en juventud durante las décadas de 1980 - 1990 y además, tuvo una gran fuerza en la producción audiovisual cinematográfica de Medellín, preocupada por las expresiones violentas de pandillas y milicias populares urbanas. Son representativas en el cine de Medellín, las películas Rosario Tijeras (2005), La Virgen de los sicarios (2000), Rodrigo

---

<sup>8</sup>Según Oslender (2002), el sentido de lugar, expresa la orientación subjetiva que se deriva del vivir en un lugar particular, al que individuos y comunidades desarrollan profundos sentimientos de apego a través de sus experiencias y memorias. El concepto de sentido de lugar ha sido central en la geografía humanística y propuestas fenomenológicas que han resaltado "la naturaleza dialógica de la relación de la gente con un lugar" (Buttimer, 1976:284) y las formas poéticas en que la gente construye las nociones de espacio, lugar y tiempo (Bachelard, 1958). El sentido de lugar expresa entonces el sentido de pertenencia a lugares particulares y contiene una fuerte orientación subjetiva al concepto de lugar mismo.

D: No futuro (1989), La vendedora de rosas (1998), y documentales como La Sierra (2004), donde se generaliza un imaginario nacional de violencia juvenil en las comunas de Medellín.

La labor de cine en Medellín, con sus películas insignes han invisibilizado otras imágenes – diversas y alternativas- de jóvenes populares que habitan las periferias urbanas de Medellín. Si revisamos y valoramos las experiencias comunicativas desarrolladas en Ciudad Comuna a través de la vinculación de jóvenes, con la producción de medios comunitarios, debemos abordar varios aspectos.

- La vinculación de los jóvenes en los procesos de producción del audiovisual comunitario, considerados en nuestro caso “comunicadores comunitarios”, figura renovadora del rol del comunicador, pues sus procesos de formación audiovisual pasan más por la vida cotidiana y la vinculación a procesos organizativos, que potencian su sensibilidad como comunicador, sus saberes se forjan, gracias a los vínculos con colectivos juveniles y barriales, que potencian dinámicas de intercambios y colaboración comunitaria.
- Vinculación de los jóvenes populares a procesos colectivos de organización, basado en valores alternos de vinculación social y comunitaria, como aprendizajes colaborativos, construcción de agendas y contenidos de producción audiovisual participativos; restitución de valores en el sujeto, relacionados con identidad con el territorio y procesos de solidaridad y autonomía, fuertemente fracturados en territorios de guerra.

Las nuevas imágenes de jóvenes están asociadas a las músicas urbanas, que se declaran al margen del conflicto armado y proclaman ser actores políticos activos desde el arte, la música y la estética como una opción de vida No-violenta. Desde éste ámbito de expresión y organización juvenil aparece en la década del 2000 otro nodo importante de las representaciones de juveniles. Así, tienen lugar en Colombia renovadas investigaciones asociadas al reconocimiento de las juventudes en su capacidad de producir cultura, donde se resalta la noción de un sujeto portador de una cultura específica (subcultura, microculturas, culturas juveniles) y se valora al sujeto joven como creador de sentidos y prácticas culturales locales y globales (Garcés, 2010; Garcés y Medina, 2008; Serrano, 2003).

Veremos en el siguiente apartado como la búsqueda de proyectos colectivos se hace más fuerte en los jóvenes expuestos a la violencia urbana localizada en su entorno cercano. Esa situación es más aguda cuando observamos la vida cotidiana de los barrios populares de Medellín, marcados por la violencia armada (narcotráfico, guerrilla, delincuencia común), donde el joven es el foco de mayor presión. En la historia de la violencia urbana de Medellín se registra la década del noventa, como el momento de mayores restricciones socioeconómicas y la falta de oportunidades para los jóvenes de los sectores populares; no en vano, importantes segmentos de jóvenes populares se “resistieron a la guerra” y optaron por organizarse en torno a diversos objetivos sociales, comunitarios y políticos para resistir a la espiral de violencia y de guerra, producto del narcotráfico y la combinación compleja con bandas y milicias descendientes de las guerrillas.

Valoramos la labor de comunicación para el cambio social que realiza Ciudad Comuna, al incidir en una zona de periferia urbana, donde logra cuestionar las imágenes amañadas de “Medellín y sicarios” o “Medellín eterna primavera”, considerados estereotipos urbanos adjudicados a Medellín, que ocultan por un lado, raíces de exclusión social y de otro, visiones más críticas de la marginalidad territorial. Por ello, en las creaciones audiovisuales del colectivo Ciudad Comuna es bien potente la condición de *arraigo territorial*, donde se hace evidente la orientación subjetiva que se deriva del vivir en un lugar particular, y allí, sujetos y comunidades desarrollan profundos sentimientos de construcción y protección de su territorio, potenciados por sus creaciones audiovisuales que valoran las memorias cotidianas de poblaciones en situación de marginalidad

Consideramos que los medios comunitarios se convierten en una plataforma fundamental para que se visibilicen los nuevos discursos y reivindicaciones de las y los jóvenes -que no hacen parte de la agenda de los medios masivos- la resistencia a la violencia y el conflicto armado desde el arte y la cultura, la objeción de conciencia y el antimilitarismo, la educación para la paz, los procesos de organización y participación juvenil se convierten en temas de agenda de los medios de comunicación del territorio, especialmente del audiovisual comunitario.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Ver cortometraje Hip Hop elemento de vida

<http://www.youtube.com/watch?v=fXZUXHJnbIE&list=UUrNUnLFmBilU6AWNkBsvqyg>

### 3. Análisis de la propuesta del Documental Social Participativo (DSP) propio del colectivo Ciudad Comuna

El DSP promovido por Ciudad Comuna, reconoce la existencia de otras de otras formas de habitar y “producir territorio”, que consideran nociones divergentes del desarrollo, que van en contravía con los postulados “ciudad innovadora” e “industria cultural” avalados por la Alcaldía de Medellín y sus mega- proyectos específicos de desarrollo urbano (caso “Jardín circunvalar”, “Tranvía de Ayacucho” y “Monorriel”), proyectos que afectan de forma directa el territorio de la comuna 8, lugar de acción puntual de Ciudad Comuna.

El DSP es en sí mismo una práctica investigativa estrechamente relacionada con los postulados de la educación popular, y la Investigación Acción Participativa –IAP- que se aleja de la lógica de la producción audiovisual tradicional sustentada en la estricta separación de roles y tareas, con una estructura de dirección vertical. El DSP da lugar a propuestas participativas e incluyentes que buscan vincular y articular los saberes y miradas de realizadores y líderes comunitarios en relación a fenómenos, situaciones, y procesos sociales que afectan o tienen una incidencia política directa en sus territorios. El DSP es en sí mismo una herramienta de diagnóstico, al recoger la mirada de las comunidades en un lapso de tiempo, y construye re-lecturas de contexto, logrando un ejercicio ordenado y sistemático.

El Documental Social Participativo es un proceso de apropiación social, que busca generar procesos de transformación ciudadana que trasciendan la visión impuesta por la comunicación de masas y permitan que los ciudadanos sueñen, visionen y encuentren escenarios posibles para la generación de cambios estructurales de la vida política, económica, social y cultural de las comunidades, cambios que permitan la construcción de lo que Francisco Sierra Caballero denomina *proyectos de vida comunitarios*. “Cada comunidad tiene su proyecto de vida colectiva, de una u otra forma se piensa a sí misma, crea su propia imagen y a partir de ella sueña su futuro”.

En el proceso de construcción del DSP<sup>10</sup> desarrollado por Ciudad Comuna, se conciben dos acciones puntuales, una en relación con metodologías de producción del documental, y otra

---

<sup>10</sup>las búsquedas en el campo audiovisual en CIUDAD COMUNA, asumen el reto como organización, de construir una experiencia formativa que aporte a la conformación de un colectivo de producción audiovisual de la Comuna Ocho. Se inicia con los espacios formativos en fotografía y vídeo, que luego dan lugar a Escuelas de

con formas de articulación para la movilización social. A su vez, Ciudad Comuna recoge los postulados de “seguridad humana integral”<sup>11</sup> y “construcción social del territorio”,<sup>12</sup> relacionados con las formas de organización en el territorio, procesos de planeación participativa del territorio, y propuestas de movilización social en defensa de derechos, que visibilizan las situaciones de inequidad, inseguridad y violaciones a los derechos humanos.

Veamos de manera puntual, los elementos constitutivos del DSP presentes en el caso puntual del documental *El jardín de dudas*, que recoge el conflicto del magaproyecto “Jardín circunvalar”:

- **Rol del productor:** se replantea las funciones del productor audiovisual, para considerar su papel como sujeto político, que debe estar implicado en una realidad específica que cuestiona y transforma el territorio.
- **Acontecimientos del documental:** se trata de acontecimientos que existen en la comunidad, sin necesidad de que los propicie el documental; son acontecimientos imbricados en las situaciones puntuales que vive la comunidad, y deben ser visibilizados y divulgados por el documental, por eso no se construye un guión de forma previa al rodaje; el guión se construye de forma participativa con la comunidad.
- **Rodaje del documental:** el documental potencia las formas de participación y organización ya existente en la comunidad, por tal motivo el rodaje del documental tiene lugar y un sentido relevante, en tanto exista un tejido social que respalda el documental. En el caso del documental que recoge el conflicto social generado por el mega-proyecto “Jardín circunvalar: cinturón verde”, se vinculan al documental la mesa interbarrial y la mesa de desplazados de la Comuna 8.

---

Comunicación Comunitaria, que cuentan con las rutas metodológicas y pedagógicas propias, para el fortalecimiento del colectivo de Realizadores Audiovisuales, que en la actualidad se llama CINÉTICA 8. Este colectivo busca acercar a los y las jóvenes a los conceptos, herramientas y metodologías propias de la narrativa audiovisual de manera que puedan construir sus propias historias, la memoria de la comuna y una mirada comprensiva a las realidades sociales y a las problemáticas de sus barrios.

<sup>11</sup>Parte de las propuestas desarrollada por el Observatorio de Seguridad Humana, que promueve en Medellín, cuatro postulados básicos, ellos son: seguridad comunitaria seguridad para las mujeres, seguridad política, seguridad para los jóvenes, seguridad alimentaria y seguridad ambiental. [www.repensandolaseguridad.org](http://www.repensandolaseguridad.org).

<sup>12</sup> Articula la propuesta de investigación de Seguridad Alimentaria, desarrollado por el INER y la Mesa de Desplazados de la Comuna 8, donde se promueve la figura del “investigador social comunitario”, y vincula los procesos locales de huertas comunitarias, procesos juveniles de convivencia desde arte, diversidad sexual y movimientos de mujeres.

- **Movilización social:** el documental social participativo busca confrontar y cuestionar los postulados oficiales del ordenamiento territorial avalados por el Estado. Considerando que no debe quedarse en el nivel de la denuncia, para avanzar en los procesos de visibilización de las formas emergentes de “producir el territorio” de forma comunitaria y participativa. En ese sentido, ha sido bien relevante la consideración de dos versiones del territorio, que de una lado recoge el mapa de la comuna 8, con sus 32 barrios; y de otro lado, el mapa oficial de la administración municipal que considera sólo la existencia de 15 barrios. El amplio desfase, obedece al no reconocimiento por parte de la administración municipal de los Asentamientos poblacionales, que aparecen en la trama urbana a partir de los desplazamiento forzados que sufre el departamento de Antioquia hace tres décadas.
- **Narración del documental:** el documental social participativo recoge la voz y los acontecimientos existentes en la comunidad (sin alteraciones o reconstrucción en su rodaje y edición), al comprometerse con la reivindicación y visibilización del territorio y sus formas de participación.
- **Construcción de memoria:** los documentales se convierten en una evidencia tangible, que visibiliza los conflictos y las propuestas alternativas de producción del territorio; y en devenir histórico son una evidencia de la existencia de procesos de movilización y resistencia, que en la planificación y ordenación del territorio son invisibilizados.

Un balance puntual del DSP *El jardín de dudas*, nos confirma que a través de la producción del video se logra articular expresiones y procesos de la comunidad que han sido invisibilizados por la Administración municipal. También ha considerado la presencia de las diversas maneras de intervenir el territorio, que no deban partir sólo de la planificación oficial, sino consultar y vincular las miradas de la comunidad. De otro, lado en el proceso de movilización social generado por el documental, sirve de herramienta de confrontación y diálogo, con los mega-proyectos que buscan ordenar e intervenir el territorio de la comuna 8.

Las dinámicas sociales y organizativas de la Comuna 8, van a evidenciar renovadas formas de “resistencia social”, pues ya no se trata de un listado de demandas y peticiones que las comunidades hacen a los entes gubernamentales; los procesos de formación autónomos

emprendidos en el territorio fortalecen en liderazgo y la convicción política de las comunidades, y estas encuentran en los procesos de organización social, movilización comunitaria y en las dinámicas de comunicación popular comunitaria que dinamiza Ciudad Comuna, un nivel de empoderamiento social que permite renovar las estrategias y construir nuevas formas de comprender los procesos de resistencia que se evidencian de diversas formas:

Una primera expresión de los procesos de resistencia promovidos por las comunidades organizadas en el territorio de la Comuna 8 está asociada a las formas de producir, construir y promover la planificación del territorio. Desde la construcción de un mapa en el que se reconocen e incluyen todos los barrios que han sido fundados y construidos en el borde urbano rural, las comunidades han desarrollado acciones para visibilizar la existencia de los territorios. En este proceso la comunicación comunitaria ha desempeñado un rol fundamental, principalmente el audiovisual comunitario promovido por Ciudad Comuna con la metodología de DSP. Los procesos de apropiación social de los medios, permiten tejer en comunidad una imagen y un relato distinto de los barrios y de quienes los habitan, reafirmando el sentido de pertenencia y la identidad de quienes se asumen como parte de una comunidad, de un territorio.

El otro factor que fortalece los procesos de resistencia de las comunidades se refiere al desarrollo de propuestas de organización social y comunitaria orientados a fortalecer los procesos de movilización social. Las comunidades al contar con instancias de diálogo y articulación comunes, superan la clásica organización por objetivos o metas particulares, o por reivindicaciones de carácter poblacional. Reivindicaciones como la *vida digna*, *los derechos humanos fundamentales*, *la construcción social del hábitat*, *la seguridad humana integral*, se convierten en reivindicaciones de los procesos sociales organizados que inciden en las concepciones e intervenciones del borde urbano. Por ello, consideramos que el DSP se convierte en una metodología y un recurso participativo que sistematiza, ordena y proyecta las formas organizativas y de movilización que producen los habitantes del territorio como expresión de resistencia comunitaria. Miremos en el siguiente cuadro, un paralelo que nos permite ilustrar las formas de intervención y apropiación del territorio, desde el ámbito instituido (administración municipal) y el ámbito instituyente (la comunidad)

Cuadro 1. Formas de intervención del territorio.

<b>Dimensiones</b>	<b>Lo Instituido (Administración mpal.)</b>	<b>Lo instituyente (La comunidad)</b>
Apropiación social del territorio	Obediencia, sometimiento de las comunidades a la planificación del territorio impuesta por los “expertos” de la planeación.	Las comunidades construyen el perfil de investigador y planeador comunitario del territorio, construyendo en un diálogo de saberes una nueva concepción del territorio de la cual se apropian y entorno a la cual emprenden procesos de interlocución pública.
Organización y participación comunitaria	Construcción de instancias y procesos de participación verticales, con liderazgos marcados, y con formas organizativas apegadas a la normatividad (Juntas Comunales, Comités y veedurías ciudadanas )	Construcción de procesos autónomos de organización y participación, asamblearios y horizontales, basados en la construcción de acuerdos de base política que orientan el accionar de los colectivos, con respeto a las autonomías, recuperando formas ancestrales de organización como el convite, los cabildos, las mesas abiertas, las mesas de reivindicaciones, con procesos de autogestión pensados para sus sostenibilidad, sin injerencia de actores políticos de la institucionalidad.
Seguridad Humana	Implementación de políticas represivas, militaristas o asistencialistas para “contener” la situación de conflicto social y armado en	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Garantía de los derechos fundamentales</li> <li>-Construcción social del hábitat</li> <li>-Reivindicación de la vida digna</li> <li>- Recuperación de los saberes</li> </ul>



	<p>los barrios del borde urbano rural</p>	<p>ancestrales y la riqueza cultural y social de los territorios</p> <p>- construcción de procesos de convivencia que construyen nuevas visiones de la seguridad en comunidad</p>
--	---	---

Fuente: Ciudad Comuna, 2014

La experiencia presentada sobre el documental *El jardín de dudas*, realizado bajo el enfoque del DSP, logra promover lecturas críticas de la realidad, y de manera preponderante, logra convertirse en un instrumento pedagógico que permite la construcción y socialización de sueños, ideales, visiones de futuro y de ciudad, que hacen parte del sentir de las comunidades y que nos hablan de una visión de ciudad que no encontramos en los medios tradicionales, y menos aún, en los saberes técnicos y racionales que respalda la administración municipal. A su vez, el DSP ha fortalecido la visión de Ciudad Comuna, en relación a la construcción de procesos de transformación social desde el enfoque de la comunicación popular comunitaria, haciendo del documental un escenario de diálogo para repensar territorios, identidades y maneras de ser, estar y vivir en comunidad.

## Conclusiones

En los barrios populares de Medellín, a pesar de la situación aguda de violencia y desestructuración de la vida cotidiana, no deja de sorprendernos la fuerza colectiva de las agrupaciones juveniles –con énfasis en apropiación de medios y apropiación del territorio– que descubren y renuevan la importancia que tiene para los y las jóvenes la creación de un espacio y tiempo compartidos en proyectos colectivos. Se trata de la fuerza de los *colectivos juveniles*<sup>13</sup>, que potencian diversas expresiones de arraigo e integración territorial, propiciados

<sup>13</sup> La noción de *Colectivos Juveniles* es revisada en la tesis de Garcés (2015), en este estudio se afirma que en particular, podría decirse que las formas de agrupación juvenil promovidas por el mundo adulto, tienden a constituirse como organizaciones estructuradas con personería jurídica y responden a intereses y acciones precisas a corto y largo plazo. Mientras que otras formas de agrupación juvenil, buscan forjar intereses alternativos al mundo adulto, o al mundo instituido (partidos políticos, juntas de acción comunal, pastorales juveniles). Esta modalidad de agrupación la denominamos colectivos juveniles que se resisten a la

y potenciados por sus acciones colectivas y los procesos comunicativos locales y puntuales. Gracias a la vinculación de los y las jóvenes a los colectivos, ellos y ellas descubren que pueden actuar no como individuos aislados, sino como integrantes de un entorno colectivo, donde su acción crea comunidades políticas; se requiere un equilibrio entre responsabilidades individuales y colectivas.

La labor de comunicación popular y comunitaria realizada por Ciudad Comuna es significativa porque deja en evidencia experiencias acumuladas por los jóvenes en formas organizativas y su deseo de incidir en su entorno, pero con su estilo propio; pues resulta relevante para los jóvenes contar con un espacio propio, un lugar que consideran su casa, su nicho, su espacio para potenciar la proyección con su entorno cercano. Se reconoce además, en el trayecto de la investigación, que los jóvenes después de ensayar en múltiples formas de participación local, encuentran en la fuerza del “grupo de amigos” la base para focalizar y fortalecer sus propios espacios de encuentro y proyección.

La propuesta de comunicación de Ciudad Comuna se consolida como una apuesta de Comunicación Barrial Comunitaria, que le permite a los jóvenes de los diferentes barrios de la comuna 8, mostrar su visión sobre la realidad de la comuna, visibilizando a las personas víctimas del conflicto armado, principalmente la población desplazada, a través de exposiciones fotográficas, videos documentales, crónicas radiales y crónicas periodísticas que se convierten en instrumentos que fomentan un diálogo de saberes de la colectividad Ciudad Comuna con comunidades del entorno cercano (Comuna 8). Es posible reconocer que las acciones colectivas de Ciudad Comuna se concentran en:

- Formación a través de las Escuela de Comunicación: basadas en el trabajo colaborativo en el aprendizaje del medio (fotografía, vídeo, redacción) y orientado a generar un discurso crítico para que los y las jóvenes de la colectividad se reconozcan

---

organización jerárquica y adultocéntrica, prefieren el gobierno horizontal, la autogestión y luchan por la culturización de la política y acciones directas plurales. En este capítulo, se aborda un estado de la cuestión referido a la emergencia de colectivos juveniles, como modalidad de agrupación alternativa que construyen los jóvenes en sectores populares y se convierte en el contexto general que nos permita pensar la conformación de los colectivos Ciudad Comuna – C.C. y Pasolini en Medellín - PEM, al tratarse de agrupaciones juveniles relevantes por las modalidades que emprenden en apropiación y producción de medios alternativos de comunicación y, particularmente en la producción y creación de audiovisuales desde y para la periferia urbana.

a sí mismos y sean capaces de objetar los discursos de guerra y proponer discursos y prácticas que históricamente han sido invisibilizados, olvidados o excluidos por los actores armados, por los medios convencionales, y por la educación tradicional, por las relaciones jerárquicas familiares y por la falta de espacios con los cuáles los jóvenes se identifiquen.

- Reconocimiento y valoración del propio entorno, gracias al vínculo entre jóvenes – medio – territorio; por ello, los contenidos de los medios están basados en los relatos de la gente habita el territorio, donde los y las jóvenes tienen la oportunidad de interactuar permanentemente con los pobladores de la comuna y ser facilitadores del proceso sociales, culturales y políticas que identifica a la comuna 8 de Medellín.
- Construcción de espacios democráticos de participación: busca vincular los diferentes actores de la comuna en los procesos de planeación, redacción y edición de los medios; se destacan el Comité Editorial de Visión 8 y la mesa de administradores del sitio web de la comuna 8; propuestas que han permitido que la comunidad se asuma como parte activa de la producción de contenidos de nuestros medios.

Estos procesos de comunicación de Ciudad Comuna, resaltan el interés en promover la participación en la Comuna 8 y se convierten en experiencias de periodismo ciudadano, que le permiten a los integrantes del Colectivo, valorar el poder que se genera cuando se comparte el conocimiento y las lecturas que se tienen sobre la realidad de las comunidades, permitiendo la construcción de una identidad comunitaria que se ve reflejada en los contenidos que se difunden en los medios.

## BIBLIOGRAFÍA

Garcés, Á. (2015). *Colectivos juveniles en Medellín. Configuración de las subjetividades juveniles vinculadas a la comunicación audiovisual (participativa y comunitaria)* [tesis doctoral en Comunicación]. La Plata: Universidad Nacional de La Plata-Argentina. (en curso)

- Garcés, A. (2010). *Nos-otros los jóvenes: polisemias de las culturas y los territorios musicales en Medellín*. Medellín: Sello Editorial Universidad de Medellín.
- Garcés, Á. & Medina, D. (2011), *Músicas de Resistencia. El hip hop en Medellín*. En: M. Mutuverria et al. (Comp.). *Cuestiones sobre jóvenes y juventudes, diez años después*. (78 – 90). Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Lomnitz, L. (1989). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Editores Siglo XXI.
- Mongin, O. (2006). *La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*. Buenos Aires, Paidós.
- Perea, Carlos. (2008). *¿Qué nos une? Jóvenes, cultura y ciudadanía*. Bogotá: La Carreta Social.
- Oslender, U. (2002). Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una espacialidad de resistencia". Scripta Nova. vol. VI, 115. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-115.htm>
- Serrano, J. (2003). Saber joven: miradas a la juventud bogotana 1990-2000, en José Serrano (coord.). *Juventud. Estado del arte. Saber joven: miradas a la juventud bogotana, 1900-2000*. Bogotá, DAAC/DASB, Universidad Central, DIUC.
- Svampa, M. (2004). "Cinco tesis sobre la nueva matriz popular". *Cambio Social*, 15. Primavera. [http://www.lavboratorio.sociales.uba.ar/textos/15\\_6.htm](http://www.lavboratorio.sociales.uba.ar/textos/15_6.htm).
- Wortman, A. (2011). Buenos Aires, escenario de las tensiones de la globalización cultural: hacia una nueva urbanidad- En: M. Hernán et.al. (Comp.) *Cuestiones sobre comunicación, globalización y territorios*. ( 45 – 58). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. E-Book.
- Zibechi, R. (2008). *América Latina: periferias urbanas, territorios en resistencia*. Ediciones Desde Abajo. Bogotá – Colombia.

# I Bienal Latinoamericana de Infancias y Juventudes

Democracias, Derechos Humanos y Ciudadanías.

Noviembre 17-21 de 2014

Manizales, Caldas, Colombia



INFANCIAS Y JUVENTUDES LATINOAMERICANAS  
Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud – CINDE  
Universidad de Manizales – CLACSO ISBN: 978-958-8045-32-0

